

La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de
Violencia. Departamento de Boyacá

Autores:

Catherine del Pilar Soler Caro

Darlyn Yulieth Gómez Cáceres

Luis Eduardo Camargo Martínez

María del Pilar López Merchán

Sulay Katherine Angulo Cative

Tutor:

Jorge Enrique Bejarano Briñez

Universidad Nacional Abierta y a distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa de Psicología

Agosto de 2020

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Análisis Relato de violencia y esperanza: Caso Modesto Pacayá.....	6
Fragmentos del relato que más llamaron la atención y justificación:	6
Impactos psicosociales que se pueden reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada.....	8
Voces del relato que revelan un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente:.....	9
Significados alternos que se pueden reconocer en el relato.....	11
Apartes del relato que revelan una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia.....	12
Tabla 1	12
<i>Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.....</i>	<i>12</i>
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial. Caso Pandurí.	14
Tabla 2	27
<i>Formato de Acompañamiento Psicosocial.....</i>	<i>27</i>
Informe reflexivo y analítico de la experiencia Foto Voz	30
Sobre los escenarios y contextos.	30
Víctimas y actores de los escenarios de violencia.	31
Conclusiones	36
Evidencia Ejercicio Práctico Foto Voz.....	36
Referencias bibliográficas.....	37

Resumen

Este trabajo académico realizado por estudiantes del programa de psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, para el “Diplomado de Profundización en Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia”, evidencia el desarrollo de actividades de reconocimiento sobre los diferentes escenarios violentos dentro del marco del conflicto armado en Colombia, como parte de las acciones y estrategias que se pueden plantear en un acompañamiento psicosocial a las víctimas, tomando como laboratorio de pruebas, situaciones reales relatadas por ellas, como es el caso de Modesto Pacayá, un indígena Ticuna desmovilizado de la guerrilla, que dentro de otros casos analizados se selecciona por su contenido y variedad de componentes.

Así mismo, la situación vivida por la población civil Pandurí impactada fuertemente por los horrores de este flagelo que lleva más de cincuenta años en Colombia, sirve como escenario del grupo de psicólogos en formación para el planteamiento de un adecuado y pertinente abordaje psicosocial a partir de la resolución de algunos ítems propuestos como eje de estudio por parte de la Universidad.

Mediante reflexiones analíticas y herramientas lúdicas como la foto voz se pretende generar una contextualización intersubjetiva y apunta a transmitir mensajes lo más cercano posible a la realidad de las víctimas, con el fin de crear conciencia sobre los contextos y producir una resignificación simbólica de la experiencia dolorosa, la reconstrucción del tejido social y la memoria colectiva. Este ejercicio práctico paralelamente se publica en una web site con el fin de trascender las fronteras de este diplomado y pueda ser consultado en cualquier momento por parte de aquellos que requieran hacerlo.

Dentro del acompañamiento psicosocial se resalta la importancia de la pregunta desde sus diferentes clasificaciones como pieza fundamental en diferentes fases y momentos del acompañamiento, lo cual repercute en el favorecimiento de diálogos socráticos que generen introspección, reflexión, deseo y decisión de superación para pasar de víctima a sobreviviente y promover el empoderamiento de las personas hasta concebirse incluso como líderes y agentes de cambio.

Palabras clave: Conflicto armado, Escenarios de violencia, Acompañamiento psicosocial, Víctimas, Memoria colectiva.

Abstract

This academic work carried out by students of the psychology program of the Universidad Nacional Abierta ya Distancia UNAD, for the "Diploma of Deepening in Psychosocial Accompaniment in Violence scenarios", shows the development of recognition activities on the different scenarios of violence generated within the framework of the armed conflict in Colombia, as part of the actions and strategies that can be proposed in a psychosocial accompaniment to the victims, taking as evidence, real situations told by them, such as the case of Modesto Pacayá, a Ticuna indigenous demobilized from guerrilla, which among other cases analyzed is selected for its content and variety of components.

Likewise, the situation experienced by the Pandurí civilian population, strongly impacted by the horrors of this scourge that has been in Colombia for more than fifty years, serves as the setting for the group of psychologists in training to propose an adequate and pertinent psychosocial approach based in resolution of some items proposed by the University like as the axis of study .

Through analytical reflections and playful tools such as the photo voice, it is intended to generate an intersubjective contextualization and aims to transmit messages as close as possible to the reality of the victims, in order to create awareness about the contexts and produce a symbolic resignification of the painful experience , the reconstruction of the social fabric and collective memory. This practical exercise is simultaneously published on a website in order to transcend the borders of this diploma and can be consulted at any time by those who need to do so.

Within the psychosocial accompaniment, the importance of the question is highlighted from its different classifications as a fundamental piece in different phases and moments of the accompaniment, which has repercussions in favoring Socratic dialogues that generate introspection, reflection, desire and decision to overcome to pass from victim to survivor and promote the empowerment of people even conceiving themselves as leaders and agents of change.

Keywords: Armed conflict, Violence scenarios, Psychosocial support, Victims, Collective memory.

Análisis Relato de violencia y esperanza: Caso Modesto Pacayá

Fragmentos del relato que más llamaron la atención y justificación:

El relato de Modesto Pacayá resalta la lucha constante de un padre de familia que asume su responsabilidad y está dispuesto a trabajar incansablemente para proveerle todo lo necesario. A partir de este relato se pueden mencionar los siguientes fragmentos:

- El ofrecimiento de un amigo de un trabajo, para llevarse a su familia con el anhelo de encontrar un nuevo rumbo satisfactorio y encontrarse con raspar coca, invita a reflexionar sobre cuántas personas se van a la espera de encontrar un mejor futuro y terminan en trabajos ilícitos. “cogí a mi familia y nos fuimos para san José. El primer día de trabajo me di cuenta que era para raspar cocaA la hora estaba con las manos todas ensangrentadas. No aguanté. ...No pude trabajar en la coca”. (Banco mundial, 2009, p. 84)
- La estrategia que utilizan los grupos de izquierda para aparentar ayuda y después terminar obligando bajo amenaza de muerte a tantos inocentes que al igual que Modesto sólo quieren trabajar. “Me ofreció trabajo, me dijo: “el trabajo es para que usted salga de san José del Guaviare y nos meta dos o tres camionadas de comida”. “Y cuando venga lo gratificamos”. (Banco mundial, 2009, pp. 84,85)
- El momento en que modesto narra no querer hacer parte de la guerrilla, pero no tenía opción, era eso o morir. Cuántas víctimas haciendo parte de las filas de los grupos armados vivieron la misma situación. “Un día llegó la orden de un comandante que yo no conocía. Me dijo que tenía que hacer un curso militar. Yo le dije que no quería ser guerrillero, pero me dijo que si no hacía el curso, me moría”. (Banco mundial, 2009, p. 85)

- Modesto Pacayá llega hasta este punto siempre velando por el bienestar de su familia, buscando una mejor calidad de vida para ellos, dentro del relato cuenta cómo él siempre quiere buscar la forma de llegar a ver a su familia, y una oportunidad para tenerlos cerca y poder visitarlos, aunque no es fácil porque no le dan permiso. “Les mandaba a mi familia platica a escondidas, porque eso estaba prohibido. entonces me empecé a sentir muy mal porque extrañaba a mi esposa y a mis hijos.” (Banco mundial, 2009, p. 85)
- Este fragmento relata el dolor y la angustia que sentía por estar lejos de su familia y no poder verlos cuando él quisiera, sino cuando se lo permitieran y con un límite de tiempo, situación misma que lo motivó a desmovilizarse para estar al lado de su esposa e hijos.
- Otro de los fragmentos que impactan, es el hecho de que su hija hizo parte de las filas guerrilleras, a quien también le fueron vulnerados sus derechos. “Ella también se había unido a la guerrilla, pero un día me llamó y me dijo que quería escaparse. Finalmente se desmovilizó. ...Cuando decidió irse estaba muy enfermita porque le habían hecho un legrado”. (Banco mundial, 2009, p. 86)
- De los aspectos más relevantes se puede observar en el relato el hecho de que Modesto sea capaz de escapar, tener la fuerza de voluntad para pensar y hacer una fuga, el miedo y el valor en medio de situaciones difíciles, dos opuestos que tienen relación directa, Modesto elige el valor, elige luchar, elige ser un sobreviviente fuerte y empoderado. “yo les dije: “yo soy guerrillero, me estoy desmovilizando, me estoy entregando. aquí está mi fusil”. (Banco mundial, 2009, p. 86)

Impactos psicosociales que se pueden reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada

Modesto Pacayá y su familia sufrieron varios impactos psicosociales, dentro de los cuales se pueden observar los siguientes:

Daño a la estabilidad familiar: al haber sido alejado de su núcleo que era la razón por la cual se esforzaba trabajando, además de negarle el poder verla o velar por la misma.

Daño físico y emocional: otra afectación que se evidencia es a este nivel, respecto a la vulneración que se cometió en contra de su hija (legrado) y el trauma causado en ella y en toda la familia.

Daño económico: al limitar sus posibilidades de trabajo digno y remunerado, así como el sustento de su familia.

Desintegración familiar: Fueron años que perdió junto a su familia a punto de perder ese vínculo con su esposa y sus hijos en el que todos fueron víctimas de la violación de sus derechos humanos.

Daño sociocultural y comunitario: producido por el despojo y el aislamiento, lo cual le impide restaurar su situación y recuperar la confianza en su entorno.

Daño Psicológico: En el relato se evidencia poca expresión emocional, se podría inferir una afectación hacia esta área al haber sido adoctrinado y preparado para ocultar lo que siente y reprimir sus emociones, lo cual le sirvió al momento de la fuga, sin embargo, para un acompañamiento psicosocial podría ser un obstáculo.

Daño moral: teniendo en cuenta que a Modesto no le fue respetado su derecho de elección al manifestar no querer ser parte de la guerrilla así como también al negarle poder ver por su familia.

Voces del relato que revelan un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente:

Voces de víctima:

Inicialmente la voz de Modesto Pacayá, dando a conocer su historia como se convirtió en víctima del conflicto, siendo obligado a pertenecer a las filas sin el desearlo siendo coaccionado para mantener su vida.

Voz de dolor y sufrimiento: El hecho de haber sido separado de su familia y no poder velar por ella como siempre deseó: “Les mandaba a mi familia platica a escondidas, porque eso estaba prohibido. entonces me empecé a sentir muy mal porque extrañaba a mi esposa y a mis hijos”. Esta voz suele ser la más recurrente en las víctimas del conflicto armado y generalmente es por los lazos que al interior de las familias se rompen. Otro momento en donde esta voz se expresa es: “... a pesar de mi alegría yo estaba preocupado por lo que le habría pasado a mi hija mayor... Cuando decidió irse estaba muy enfermita porque le habían hecho un legrado”.

Él puede interpretar voces de Tristeza, dolor, rabia, desespero, impotencia por tener que hacer algo que él no quería.

Se puede identificar también voces de incertidumbre y desconfianza al no saber que podría pasar en el momento que se le ordena hacer un curso militar o de lo contrario moriría, modesto tuvo que aceptar, pero sin saber que sería de su vida y que rumbo tomaría esta, luego de este paso.

Se evidencia la voz de zozobra e impotencia al no poder visitar a su familia, para poder enviar dinero a su familia, tenía que hacerlo a escondidas.

Voces de Sobreviviente:

Voz de sobreviviente: No fue fácil para Modesto salir de ese mundo que nunca buscó ni pidió y siempre con su familia en mente atraviesa por muchas circunstancias hasta lograr declararse sobreviviente: "...salí a correr... Me tocó pasar por donde había culebras y caimanes. Me jugué la vida..." El sobreviviente se caracteriza por que puede ver su presente con esperanza, tal y como lo manifiesta en frases como "...surgió la oportunidad de reconstruir nuevamente mi vida con mi familia".

Voz de identidad: Modesto Pacayá se identifica como indígena Ticuna y Padre de familia, además como desmovilizado de las FARC. Esta afirmación podría interpretarse como un logro e incluso como una voz de emancipación.

Voz de Resiliencia: Dentro del tiempo en que estuvo operando con la guerrilla pese a que desde el principio manifestó su desacuerdo, se mantuvo fuerte y se condujo adaptativamente en tal entorno y sin embargo su mente siempre tuvo la clara idea de que saldría de allí en algún momento. Aunque se quebrantó en algún momento, asumió su castigo y fortaleza con el único propósito de poder lograr su objetivo de reunirse de nuevo con su familia. "pensé que me tenía que salir de ahí en algún momento".

Voz de Emancipación: Gracias a su capacidad resiliente, el constante deseo de volver a reunirse con su familia le hace tomar la decisión y actuar conforme a la misma. "Me voy a volar pues" "yo soy guerrillero, me estoy desmovilizando, me estoy entregando. aquí está mi fusil" Además, es ejemplo para su hija quien también toma la decisión de desmovilizarse: "Ella también se había unido a la guerrilla, pero un día me llamó y me dijo que quería escaparse. Finalmente se desmovilizó".

Voz de renacimiento: Se encuentra en la unión de la familia de Modesto y la obtención de su proyecto productivo, logrando así construir su vida desde la legalidad, cobijado por la ley de víctimas junto con su familia. Las voces acá también son de esperanza, felicidad y libertad entre otras.

Significados alternos que se pueden reconocer en el relato.

(Respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados).

Dentro de las imágenes dominantes de la violencia en el marco del conflicto armado se encuentra el desplazamiento forzado, naturalizado mediante el sofisma de un “trabajo” como cualquier otro, lo cual se puede evidenciar como una violencia disfrazada de protección. La violencia ideológica bajo amenaza de muerte que se naturaliza desde una perspectiva de formación y capacitación, que incluso le genera cierta satisfacción con premios de poder. Esto se evidencia en expresiones como: “Salí como contento porque tenía mi mando y estaba a cargo de 10 unidades y eso”.

La situación en donde Modesto Pacayá es obligado a convertirse en guerrillero y cómo éste es forzado por cabecillas de este grupo revela las imágenes de violencia representadas en la vulneración de los derechos humanos y la violación de la privación de la libertad aunque esta persona no era un secuestrado él tenía que permanecer en el monte caminando sin poder ver y asistir a su familia, ya que hasta el envío de dinero era algo prohibido por esta guerrilla.

Otra de de las imágenes dominantes de violencia es el acto de criminal que le realizan a su hija al realizarle un legrado acabando con la vida de un ser humano y colocando en riesgo la vida de esta joven mujer.

Apartes del relato que revelan una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia

En el relato de Modesto se destaca la emancipación discursiva, de un hombre que piensa en cómo salir bien librado de las situaciones de violencia a las cuales estuvo expuesto, además de pensar en rebelarse ante una situación violenta. Modesto enfoca su narrativa en las soluciones y las fortalezas que fue desarrollando por las situaciones infortunadas que tuvo que vivir.

La acción que tomo Modesto Pacayá y posteriormente su hija, al escaparse de este grupo armado, buscando una desmovilización y un reintegro a la vida civil amparado por la ley de justicia y paz, y con el deseo de reconstruir su familia.

Además de las notables expresiones de desear salir de este entorno en donde le era prohibido ver a su familia y velar por ella, dan cuenta de una de tantas imágenes que la violencia encierra, por otra parte, la acción de desmovilizarse y confiar en el ejército aun cuando seguramente era un gran riesgo pues se sabe que una de las primeras afectaciones de la violencia es la fractura de la confianza.

Tabla 1

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicosocial
ESTRATÉGICA	1. Cuáles diferencias puede observar entre el trabajo que desarrolla actualmente de manera independiente y los trabajos que le ofrecían y terminaron llevándolo a ser parte de la guerrilla?	Esta pregunta Es pertinente ya que mediante esta pregunta se puede lograr engrosar esa delgada línea de la que nos habla Michael White (2016) sobre lo que la persona valora realmente y que una vez se haga consciente en ella y podamos comprenderla, permitirá establecer “un campo fértil para la recuperación y revitalización del ‘sentido de mí mismo’ de la persona, y para el desarrollo de una comprensión <u>de cómo la persona respondió al trauma</u>

CIRCULAR

2. ¿Qué mensaje podría transmitirles a sus excompañeros que se quedaron allá en el monte?

3. ¿En toda su vida laboral, cuáles considera que fueron las decisiones acertadas y cuáles fueron erróneas?

1. ¿En la convivencia con su familia luego de la desmovilización qué sentimientos y emociones se han experimentado dentro de su hogar?

2. ¿Cuáles cree que fueron los pensamientos de su esposa e hijos cuando usted se fue a formar parte de la guerrilla y qué piensan ahora?

3. ¿Qué cree que piensa la comunidad de su entorno sobre usted y su familia?

y a sus secuelas” (p. 31). En este caso es evidente que lo que más valora Modesto Pacayá es su familia, pero también alrededor de este valor está el trabajo como medio de sustento.

Esta pregunta deja entrever cómo una persona puede ser ejemplo de empoderamiento para los demás, motivándoles desde el sentir de cada proyecto de vida. En esta pregunta realizada el entrevistador puede suponer un posible respuesta, sin embargo, la pertinencia va dirigida hacia la identificación de sentimiento y habilidades como por ejemplo compañerismo, perdón y resiliencia.

Nos permite como acompañantes psicosociales ayudarle a reconocer la importancia de tomar decisiones acertadas.

Desde la respuesta a esta pregunta se pretende identificar las dinámicas familiares de Modesto y conocer la convivencia analizando los sentimientos y emociones experimentados luego de la desmovilización, con el fin de establecer la identidad de víctima o sobreviviente y determinar la necesidad de una intervención a nivel familiar.

Es pertinente realizar esta pregunta con el fin de establecer si la manera en que él ve las cosas es igual a como las ve el resto de su familia y si el acompañamiento a realizar debe fortalecerse a nivel individual con cada miembro de la familia. De igual manera y citando de nuevo a Michael White (2016), poder propiciar un encuentro con los miembros de su familia como testigos externos que puedan ser resonantes (p.34)

Se busca forjar una conexión de Modesto con la sociedad en la que habita, desde los diferentes manifestaciones y comportamientos de

REFLEXIVA

1. ¿Qué proyectos de vida le faltan por cumplir tanto a nivel personal y familiar?

los integrantes de la comunidad a la que hace parte, logrando identificar si existe una inclusión o al contrario un rechazo hacia él y su familia por ser desplazados y él un desmovilizado de la guerrilla.

Esta pregunta ayuda a que Modesto Pacayá reflexione sobre su proyecto de vida, aunque ya ha logrado grandes cambios a nivel personal y familiar como lo fue desmovilizarse y buscar el bienestar y calidad de vida para su familia. Esto con el fin de impulsar su capacidad proactiva y su identidad como sobreviviente.

2. ¿Cuál cree que fue su fortaleza, habilidad o valor más importante para poder hacer frente a las circunstancias de violencia que ha vivido?

La pertinencia de esta pregunta consiste en demostrarle a Modesto Pacayá que puede pasar de tener una identidad de víctima a un identidad de sobreviviente, buscando desde sus recursos propios identificar destrezas y habilidades para lograr superar posibles eventos futuros.

3. Qué mensaje puede darle a jóvenes indígenas y a sus familias respecto al trabajo y al valor de la familia?

Esta pregunta invitaría a Modesto Pacayá a realizar una análisis sobre su experiencia y determinar qué tanto valió la pena aceptar cualquier trabajo, por tanto es de tipo reflexivo. Además es pertinente al ayudarlo a encontrar aquello que lo impulsó a desmovilizarse y que sirva de herramienta para ser agente de cambio dentro de su comunidad. También dentro del acompañamiento psicosocial esta reflexión le permitirá empoderarse explorando su potencial para crear su propio negocio.

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial. Caso Pandurí.

Desde el relato tomado de la Guía de Acompañamiento psicosocial y atención humanitaria en el contexto armado. (2005), se puede apreciar la realidad que viven muchas poblaciones del país a causa de la violencia al que son sometidas por parte de grupos armados, despojándolas de su

identidad, cultura y territorio entre otros... De allí surgen interrogantes que conllevan a puntualizar algunos aspectos y a plantear y proponer acciones y estrategias de acompañamiento psicosocial que permitan lograr una aproximación al hacer del psicólogo social comunitario:

a. Emergentes psicosociales latentes después de la incursión y el hostigamiento militar.

Para establecer estos emergentes es preciso tomar en cuenta el concepto que Fabris, Puccini, (2010) ofrecen sobre los emergentes psicosociales, en cuanto a que “Marcan un antes y un después en la memoria social y condicionan el desarrollo de los acontecimientos futuros” (p. 14). “Aportan cualidades de significación (mayor o menor) al conjunto del proceso social e histórico e impactan en la vida cotidiana, creando resonancias y subjetivaciones colectivas”. (p.16)

Ya que aproximadamente 130 habitantes de esta población en cuestión de horas tuvieron que abandonar el municipio dejando sus tierras, casas, animales y el lugar donde construyeron una vida, también tener que dejar a sus familiares muertos sin darle una cristiana sepultura, el desplazamiento forzoso fue una decisión involuntaria por las amenazas que recibieron obligándoles a pasar por situaciones precarias como el desempleo, la inseguridad, la deserción y la inestabilidad emocional.

Los emergentes psicosociales que se podrían considerar latentes en los habitantes de la comunidad Pandurí, incluyen emociones y sentires frente a sí mismos, a la situación, a los actores armados, al gobierno y a la misma comunidad.

A nivel personal se da una sensación de impotencia y pérdida de valía propia al no encontrar recursos con los cuales enfrentar esta situación, sentimientos de culpa frente a las acusaciones por parte del grupo armado y la crisis existencial y de identidad.

Frente a la situación misma surgen interrogantes como - ¿Por qué a nosotros? Que generan percepción de inseguridad, de abandono y de soledad, lo cual apunta también un

señalamiento hacia un gobierno del cual se espera protección, defensa y acompañamiento que al no presentarse se convierte en una clara injusticia.

Dentro de la comunidad se rompe totalmente la armonía existente hasta el momento, se fracturan las relaciones de confianza y se mezclan juzgamientos con sentimientos de solidaridad hacia las víctimas asesinadas y sus familias, lo cual conlleva a perder el tejido social intersubjetivo y simbólico que hasta antes de la incursión y masacre sostenía la identidad colectiva. Ahora lo único que los une es la identidad de víctimas, el desplazamiento, la pérdida de pertenencias y seres queridos y la sensación de abandono y desprotección. De allí se desprende una coaptación frente a su participación en la vida comunitaria, dependencia, miedo e inestabilidad emocional.

En conclusión se podrían puntualizar los siguientes:

Estrés postraumático, De acuerdo con lo explicado por Arnoso, M et. Al (2015) quienes citan a Kordon, et. al (1995), “el concepto de duelo en contextos de violencia política donde la pérdida de muchas personas y la ausencia de rituales de duelo o luto, parecen ser factores de riesgo que inciden en su normal desarrollo”. (p.834) En el caso Pandurí, además de que se impidió el normal desarrollo las afectaciones pueden ir más allá, generando impactos en la salud tanto física como emocional y en el relacionamiento social.

Culpabilización de las víctimas, como lo indica Martín Baró (1990), se convierte en un instrumento a fin de justificar la violencia.

Trauma colectivo: el cual destruye lazos de confianza entre los miembros de la comunidad, y la creencia de que existe la bondad en las personas; de esta forma se da paso a la exclusión y a la soledad de los individuos. El trauma colectivo es sociológicamente interesante, Como lo señala Díaz, C (2007), “La violencia terrorista afecta profundamente el tejido social y

amenaza los principios y pilares fundamentales de la cultura. Los efectos sobre la población civil son indudablemente importantes y graves” (p.137); en el caso Pandurí es importante mencionar el trauma colectivo partiendo ya que la población fue sometida a un acto de violencia y fue desplazamiento forzoso.

Pensamiento de persecución: teniendo en cuenta que la población huye y su miedo está latente al sentirse perseguidos, lo que puede llevar fácilmente a una trastorno de delirio de persecución como lo indica (Bentall y cols, 2001), atienden selectivamente a estímulos amenazantes, quienes recuerdan más la información con contenido amenazante (p.82).

Inestabilidad emocional: como lo indica Chávez, Y. et al.(2016) “Los daños generados por la violencia se agrupan en daños emocionales y psicológicos, morales, políticos y socioculturales”. (p.127). en el caso de la población de Pandurí se enfrentó a una masacre que ocasionó sentimientos y estados de ánimo con episodios de rabia, tristeza, desolación, desespero y angustia. Estos emergentes psicosociales son los que impulsan a la comunidad a tomar la decisión de desplazarse hacia la capital del departamento, además de provocar procesos de repercusión negativos, aumentando la desconfianza, la angustia, el deterioro cultural y moral de la comunidad.

b. Impactos generados a la población a raíz de ser estigmatizada como cómplice de un actor armado.

Partiendo del concepto de Estigma que el sociólogo Ervin Goffman denominó en 1986 como “La identidad deteriorada”, ya se puede comenzar por inferir que el principal impacto que recae sobre la comunidad Pandurí es la estigmatización misma y el deterioro de su identidad que desde luego ha perdido cualquier atributo o cualidad relacionada con la honestidad, la lealtad el patriotismo y la solidaridad. Así mismo, obligan a que las personas se pongan en el contexto de

enemigos, y se cuestionen acerca de su rol y su posición dentro de la sociedad a la que pertenecen.

De esta manera, se establecen nuevas percepciones distorsionadas de los valores que pudiera haber honrado esta comunidad creando dudas razonables sobre la confiabilidad y el merecimiento de ayuda y protección, lo cual puede levantar barreras que impiden un acompañamiento psicosocial efectivo.

Ya no solamente han sido víctimas de una atrocidad delincencial sino que ahora deben enfrentar posibles juzgamientos por parte de los mismos miembros de la comunidad así como de la población a la que llegan en calidad de desplazados. Estos juzgamientos estereotipados repercuten paralelamente en falta de oportunidades laborales, de educación, salud y cualquiera otra que les permita restituir y recuperar su ser y sus estructuras familiares y personales.

c. Propuesta de dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad.

Las acciones de apoyo deben estar dirigidas y adaptadas a cada etapa de la crisis, por tanto en una primera instancia es preciso acudir a los Primeros Auxilios Psicológicos (PAP) como la acción de apoyo inicial que permita generar estabilidad y proveer un ambiente de seguridad y apoyo a las personas afectadas. Esto con el fin de minimizar el impacto a nivel psicológico y social, ayudar a reestablecer el nivel de funcionamiento psicoemocional previo a la situación traumática y así mismo disminuir la probabilidad de un deterioro total de la estima y la identidad, así como de aparición de psicopatologías derivadas del suceso.

De acuerdo con Gantiva, C. (2010), los PAP constituyen el primer momento de la Intervención en Crisis, "...dirigido a la expresión emocional y su procesamiento, a la evaluación del daño y a la activación de las redes de soporte social" (p. 143)

Es claro que los Primeros Auxilios Psicológicos deben involucrar a todo un equipo interdisciplinario con representación de diferentes sectores que posteriormente puedan servir como redes de apoyo. El Alcalde por su parte, además de habilitar la escuela, podría proveer la adecuación de espacios para la atención primaria con el fin de generar un ambiente de seguridad y protección propicio para la implementación de estrategias psicosociales propiamente dichas.

Conociendo los sucesos ocurridos en la población de Pandurí, dentro de las acciones que se pueden adelantar se plantea en primera instancia un proceso de acompañamiento el cual este centrado en la identificación (censo) de cada una de las víctimas y los sucesos por los cuales atraviesan, teniendo en cuenta que la atención a las víctimas se debe realizar de acuerdo a los experiencias traumáticas de cada uno, y que no todos enfrentan la misma situación, puesto que algunas familias perdieron uno o varios miembros de familia, algunos sufrieron tortura, despojo, entre otros, y actualmente se afronta un proceso de desplazamiento, es desde donde se debe hacer una identificación de las necesidades de cada una de las víctimas, el impacto que ha generado en cada una de ellos y la capacidad de afrontamiento de la situación, para lo cual se debe brindar y garantizar los canales apropiados para una posible remisión de atención de los casos.

Una segunda acción estaría encaminada a la generación de catarsis ya que es importante para las víctimas poder narrar lo ocurrido; en ocasiones es difícil para estas personas exteriorizar y canalizar estos sentimientos que emergen a través de una historia y unos hechos. Esta acción se propone sea realizada por medio de expresiones artísticas como pintura, literatura, música, escultura, etc. que perduren en el tiempo, y que además de canalizadores funcionen como herramientas que ayuden a rescatar memoria.

d. Establecimiento de tres estrategias psicosociales con los pobladores de Pandurí, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.

Un segundo momento de la Intervención en crisis y citando una vez más a Gantiva, C. (2010), va “dirigido a la integración de la crisis a la vida de la persona, la toma de decisiones y el restablecimiento de excesos o déficit emocionales o conductuales producto de la crisis” (p.143). Esto es lo que implica propiamente una estrategia psicosocial.

A partir de lo anterior se plantean las siguientes estrategias:

1. La propuesta de una estrategia de restablecimiento de identidad está dirigida a que los pobladores de Pandurí puedan encontrar nuevamente conexiones significativas que les permitan crear nuevos tejidos sociales y entramados de intersubjetividades que den paso a la recuperación de su identidad histórica y cultural, los valores que los caracterizan y la participación como agentes de cambio, es decir pasar de ser simples receptores de ayuda victimizados por la violencia a ser sobrevivientes promotores de cambio y de resiliencia.

Ya habiendo establecido en una primera fase el apoyo por medio de los PAP, será posible generar encuentros dialógicos que permitan un reconocimiento entre los miembros de la comunidad, así como la disposición a la aceptación y el cambio. Técnicas como foto voz y narrativas podrán poner sobre la mesa aquellas percepciones, opiniones y sentimientos frente a los hechos y especialmente frente a las emociones actuales con respecto a los líderes asesinados y sus familias, los sentimientos de culpa o de juzgamiento y sobre todo la comprensión de la realidad vista desde diferentes ópticas.

En una segunda fase se propone mediante talleres el reconocimiento del estatus de víctimas comprendido desde el aporte de Arévalo, L (2009), como aquel que las hace “merecedoras de una serie de derechos, cuyos estándares también son precisados por estos organismos, de tal suerte que su visibilización y ejercicio se constituyen en condición indispensable para cualquier proceso de reconstrucción social y de búsqueda de la paz” (p.24).

De esta manera será posible colocar en un nivel de igualdad a todos los miembros de la comunidad con el fin de minimizar los conflictos internos y el reforzamiento de su identidad como comunidad. No obstante, en esta fase es de vital importancia el acompañamiento mediante la construcción de discursos y prácticas que permitan a las personas descubrir su capacidad de “agencias”, según lo expone Arévalo, L. (2009) “...lo cual supone que despliegan sus recursos con el fin de asumir nuevamente el control de sus vidas, de incidir en ellas y de esta manera no caen en la dependencia y en la victimización”. (p.25)

Ahora bien, retomando la situación de estigmatización que afronta la comunidad de Pandurí, en esta fase también se hace imprescindible propiciar una nueva construcción narrativa de los hechos eliminando el rol de víctimas culpables tal como lo expresa Penagos, M. (2009): “Si las personas están culpabilizadas, es necesario desarrollar una conversación para contextualizar los hechos y ubicar las responsabilidades de lo ocurrido en los victimarios y otros responsables y no en ellas, que son víctimas”. (p.78).

Siguiendo lo sugerido por la misma autora, una vez explorada y eliminada la culpabilización de la víctima, “... es pertinente desarrollar el acompañamiento en el proceso de duelo”. (p.78). Esto se puede lograr mediante entrevistas psicológicas semiestructuradas, el fortalecimiento de redes tanto individuales como sociales y la construcción de rituales.

Por último, se propone generar una cohesión comunitaria y un nuevo tejido social que involucre las nuevas intersubjetividades construidas mediante la participación comunitaria mediante coaliciones comunitarias, definidas por Martínez y Martínez (2003) como “potentes plataformas para la participación social de individuos, grupos y comunidades en la resolución de sus problemas”. (p. 255). Para llegar a este punto, es preciso partir de la capacitación a los miembros de la comunidad identificando habilidades y potencialidades y que así ésta logre trazar

sus propias metas y tomar sus propias decisiones desde la recuperación de su estima y seguridad personal.

El establecimiento de estas coaliciones garantizará el sostenimiento de las acciones, de acuerdo con lo expresado por Rodríguez, J. et al. (2002) “Para que las intervenciones sean sostenibles en el tiempo es indispensable partir de la necesidad real y sentida que surja de la población afectada y no de un paquete prediseñado por agentes ajenos a la comunidad”. (p. 344)

En una fase final se realizará la evaluación de la estrategia para determinar si se cumplió el objetivo. Ésta se realizará en una jornada de 4 horas en la cual los participantes puedan contar libremente su experiencia durante la intervención y establezcan con claridad la diferencia entre el antes y su nueva identidad. Cada participante creará un cartel con un slogan identificando su “ya no más”.

2. Resignificando lo valioso:

Fase 1: utilizando la observación participativa y la entrevista semiestructurada, y el estudio de documentación, se hará el proceso de recolección de datos, este proceso busca desentrañar los emergentes psicosociales para trabajar la estrategia desde estos emergentes.

Fabris et al. (2010) proponen un modelo de análisis basado en la “recuperación de la experiencia cotidiana, a través de técnicas como la entrevista y conceptos específicos que aluden a ella” y así mismo, en “la focalización de la Vida cotidiana, de sus emergentes realizada en la dirección de la comprensión del proceso social”. (p.3)

Técnica: La técnica es el análisis temático, ayudara a que la información recolectada sea lo más fiel posible a la realidad.

De acuerdo con Miele (2012) quien hace referencia al postulado de la adecuación de Schutz (1973), cita que “desde el análisis temático se exige al investigador la transcripción de la

información lo más cercana posible al desarrollo de cada intercambio entre los participantes” (p.1), teniendo en cuenta todo lo referido y con detalles. Resalta también que “Igualmente importante es la oportuna devolución a los actores de la información transcrita para asegurar que no ha sido cambiada o distorsionada por el investigador”. (p.1)

Fase 2: identificación de valor, por medio del análisis de las narrativas obtenidas en la primera acción, se busca ese valor que las personas normalmente ocultan o enmascaran al ser expuestas a traumas, esto requiere habilidad por parte del investigador social, para que pueda revelar los emergentes de valor que se presentan en la narrativa de las víctimas de violencia.

Lo anterior, tomando como ejemplo la experiencia referida por White (2016), “En mi trabajo con personas que han sido sujetas a trauma múltiple y recurrente una de las primeras consideraciones es restaurar ese sentido valorado de quienes son, ese sentido preferido de identidad o persona que en esta presentación denominaré el sentido de mí mismo” (p.29).

Fase 3: Entrevista mediante aplicación de preguntas circulares y estratégicas con el fin de que, a través de la consciencia del valor, las personas tomen su rol de supervivientes, de fuerza y de empoderamiento.

“En estas entrevistas, el terapeuta siempre provee, a través de preguntas apropiadas, un contexto para un contar de doble historia” (White & Centre, 2016). La “doble historia” se refiere a esa historia que cuenta el hecho traumático y a la historia que cuenta la víctima de su reacción al evento traumático, la segunda historia es la que revela a lo que la persona da valor.

Fase 4: a partir del trabajo grupal después de haber identificado y haber hecho conscientes a las personas del valor que tienen, inicia el proceso de resonancia que consiste en conseguir que los demás participantes del grupo reconozcan las ideas de valor que dan fuerza a las víctimas de

violencia, de esta manera por medio del reconocimiento y la socialización, se genera un proceso de fortalecimiento y de apropiación de esas ideas valorativas.

Finalmente, por medio de una encuesta se evaluará el impacto de la estrategia.

3. Estrategia de recuperación de memorias: Los procesos de reconstrucción de la memoria se constituyen en oportunidades para la expresión de las víctimas, Según Barclay y Smith (1992), “implica, tanto reconstruir el pasado en el presente con intencionalidad, es decir, con un propósito psicológico y social, como reconstruir el pasado a través del recuerdo colectivo, se centra en acontecimientos personales y colectivos históricos”. (p.10).

Después de los sucesos en el caso de Pandurí donde la población tuvo que salir de su pueblo por miedo a ser tildados de colaboradores o contradictores, a las personas sólo les quedan sus recuerdos ya que las cosas materiales también las llegaron a perder por la incursión militar de un grupo armado al margen de la ley.

Las personas necesitan un acompañamiento psicosocial en el que se les restablezcan sus derechos y con ellos la tranquilidad de volver a creer en un Gobierno que no les pudo brindar protección por medio de las fuerzas armadas. Las memorias son símbolo de un arraigo cultural y social que no se puede dejar perder ya que sirven como facilitadoras del dialogo con las víctima del conflicto convertidos en desplazados por la violencia buscando permitir a la persona compartir su historia con la premisa de la no repetición y apoyando a la reconstrucción de la identidad tanto individual como comunitaria.

Las acciones propuestas en esta estrategia son:

- Fase 1: Contándole a la vida nuestras memorias, en el cual se realiza una recopilación de lo sucedido, mediante la realización de ejercicios de narrativa simbólica empleando las historias de vida, cuentos o poesías, narrando sentimientos que resultaron de la

situación presentada. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) la narrativa permite “el esclarecimiento de las dimensiones de lo que pasó, cuándo y dónde ocurrió, cómo sucedió, quiénes lo hicieron y quiénes lo padecieron” (p.31).

Según lo menciona el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) “La reconciliación o el reencuentro que todos anhelamos no se pueden fundar sobre la distorsión, el ocultamiento y el olvido, sino solo sobre el esclarecimiento”. (p.16), Lo cual permita recuperar la identidad, aliviar el dolor y reconstruir los lazos sociales.

Después de implementada la estrategia se evaluará por medio de una entrevista abierta si la persona catalogada como víctima del conflicto reconoce en sí mismo sentimientos de resiliencia y se identifica como una persona sobreviviente.

Se evaluará por medio de una entrevista abierta si la persona catalogada como víctima del conflicto reconoce en sí mismo sentimientos de resiliencia y se identifica como una persona sobreviviente, utilizando la Atlas. Ti, herramienta que permite realizar una triangulación de datos y asociarlos mediante códigos a través de los instrumentos aplicados.

Según lo menciona el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) “La reconciliación o el reencuentro que todos anhelamos no se pueden fundar sobre la distorsión, el ocultamiento y el olvido, sino solo sobre el esclarecimiento”. (p.16), Lo cual permita recuperar la identidad, aliviar el dolor y reconstruir los lazos sociales.

- Fase 2: Construcción simbólica de la identidad y memorias a través de un mural que represente y transmita la historia vivida por la población Pandurí, ya que según lo mencionado por Torres (2013) “la memoria no es una radiografía objetiva o descriptiva de hechos sucedidos a los seres humanos, sino en realidad la compilación

de sentimientos y saberes sobre nuestra percepción de lo que hemos hecho y otros han hecho”. (p. 147). Así mismo, Jelin (2001), indica que la memoria colectiva hace referencia a una actividad grupal que permite la construcción a través de los recuerdos narrados y plasmados. (p.152). Este mural permite además plasmar la verdad de lo ocurrido, las consecuencias y la búsqueda de la justicia que piden a gritos las víctimas de conflicto armado así como la reparación, y trabajo en comunitario que permita identificar los vínculos familiares y sociales que se deben recuperar.

- Exposición de las memorias construidas con el fin de empoderar a otros invitándolos a contar también sus historias. Siguiendo lo propuesto por Jelin (2002) “plantea ofrecer los trabajos de la memoria, como herramientas que puedan y deben ser ofrecidas a los actores sociales, especialmente a los más débiles y excluidos, y a que constituyen insumos para el proceso de reflexión y empoderamiento”. (p.179), es indispensable realizar esta fase de exposición no sólo para un fortalecimiento y empoderamiento de la comunidad Pandurí, sino como un mensaje para todos aquellos que puedan haber vivido o estén experimentando situaciones similares, lo cual transforma a los actores en agentes de cambio.

Tabla 2*Formato de Acompañamiento Psicosocial*

Estrategia Psicosocial	Acción Psicosocial	Impacto deseado	Fases y tiempos	Técnicas Psicosociales
Restablecimiento de Identidad.	Acercamiento a la identidad individual y colectiva “Soy Pandurí”	Facilitar la recuperación de la identidad histórica y cultural, los valores y la participación de la población Pandurí mediante el encuentro de nuevas conexiones.	Fase 1: Durante 2 semanas, jornadas diarias de 4 horas con grupos diferentes para hablar sobre su historia desde el definirse e identificarse. Fase 2: Jornadas de 4 horas durante el fin de semana para elaboración de foto voz. Fase 3: Jornadas de 4 horas durante el segundo fin de semana para exponer sus foto voz y crear una narración.	Encuentros dialógicos. Foto voz. Técnicas narrativas.
	Eliminando el estigma: “somos víctimas, no culpables”.	Propiciar un reconocimiento del estatus de víctimas y sujetos de derecho con el fin de promover igualdad entre todos los miembros de la comunidad y minimizar los conflictos internos al mismo tiempo que se refuerza su identidad como comunidad.	Fase 4: Durante 1 semana, jornadas diarias de 2 horas por grupos etarios.	Talleres que involucren juego de roles. Construcción de discursos y prácticas desde el “yo quiero ser”
	Superando el dolor. “Lo que	Acompañar y orientar los procesos de duelo que permitan una llegar a la	Fase 5: Durante 4 semanas en jornadas de 2 horas diarias. (de lunes a viernes)	Entrevistas psicológicas semiestructuradas el Construcción de rituales.

	perdí, lo que puedo ganar”	etapa de aceptación y toma de decisiones.		
	Forjando cohesión comunitaria: “Una nueva Pandurí”	Promover el sentido de capacidad y potencialidades en la población Pandurí, con el fin de ayudarles a trazar sus propias metas garantizar la continuidad de las acciones.	Fase 6: Durante 2 semanas en jornadas Inter diarias de 4 horas con cada grupo etario.	Dinámicas de auto descripción Dinámicas de reconocimiento comunitario Jornadas de capacitación y liderazgo.
Resignificando lo valioso	Mimetización Pandurí	Desentrañar los emergentes psicosociales con el fin de ajustar la estrategia a los mismos.	Fase 1: Durante 15 días completos con toda la población compartiendo cada una de sus actividades cotidianas.	Observación participante y entrevistas semiestructuradas. Recolección de datos Análisis documental. Análisis temático.
		Dilucidar si la información recogida e interpretada está acorde con la realidad de los pobladores.	Fase 2: Durante dos días en jornadas de 4 horas por grupo.	Jornadas de socialización
	Identificación de valor	Descubrir los valores que las personas normalmente ocultan al ser expuestas a traumas.	Fase 3: Durante 1 semana en jornadas de 4 horas diarias.	Análisis narrativo. Entrevista semiestructurada.
	Guiando hacia el valor	Revelar y crear conciencia sobre los aspectos valorados por las personas.	Fase 4: Durante 1 semana en jornadas de 4 horas diarias.	Entrevista con preguntas estratégicas y reflexivas.
	Fortalecimiento y apropiación	Generar resonancia de los valores descubiertos.	Fase 5: Durante 1 semana en jornadas de 4 horas diarias.	Entrevista semiestructurada. Dinámica de re narración con testigo oculto.
Recuperación y resignificación de memorias	Contándole a la vida nuestras memorias.	Promover el cambio de identidad de víctimas a identidad de sobrevivientes.	Fase 1: Durante 2 semanas encuentros de 2 horas diarias con grupos etarios.	Historias de vida, cuentos o poesías.

Construcción simbólica de la identidad y memoria	Lograr una resignificación del impacto vivido por la población Pandurí que permita rescatar lo que valoran.	Fase 2: Durante 1 semana encuentros de 2 horas diarias con grupos etarios.	Elaboración de un mural por cada grupo etario.
Sala de exposiciones.	Generar fortalecimiento con el fin de empoderar a otros, invitándolos a contar también su historia.	Fase 3: Durante 3 semanas preparación de la exposición durante 2 horas diarias con jornadas de 3 horas cada fin de semana para la socialización en sala de exposiciones.	Encuentros comunitarios con dinámicas de presentación y socialización.

Informe reflexivo y analítico de la experiencia Foto Voz

El ejercicio realizado para esta fase deja varias reflexiones en torno a la misión a la que están llamados los profesionales en salud mental y los diversos mecanismos que puede utilizar en los acompañamientos e intervenciones.

Sobre los escenarios y contextos.

Se trata de comenzar por la comprensión de los contextos y territorios como escenarios de violencia, la cual se hace visible dentro del relacionamiento humano y no necesariamente se desprende del conflicto armado en Colombia, aunque si bien es cierto, éste hace parte de los factores sociales de riesgo que más peso puede tener en la actualidad. De acuerdo con Díaz et al. (2004), citado en la Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología (2014), “en los comportamientos violentos interactúan simultáneamente factores biológicos, psicológicos y sociales, en donde no se ha podido determinar cuál de éstos tiene el mayor peso” (p. 121).

Los diferentes escenarios de violencia desencadenan en diferentes tipos de ésta con graves alteraciones a los derechos humanos. Entre ellas está la violación directa se trata de una violación física, psicología o verbal; violencia estructural que afecta a los sistemas sociales, los estados del país y por último la violencia cultural afectando principalmente el ámbito simbólico ya sea por una ideología, religión lenguaje, arte, símbolos patrios entre otros.

La manera como es apropiado el lugar en los contextos depende de la subjetividad y de los lentes con los que sean observadas las diferentes realidades. Tal vez hay escenarios de los cuales sólo se tienen referencias, pero también hay otros en los que de manera particular y propia el individuo puede expresar vivencias más cercanas.

Esta contextualización desde diferentes escenarios de violencia permite reflexiones narrativas dentro de cada uno de ellos, resaltando la relevancia del contexto mismo y tratando de comprender dónde se ha generado esta clase de violencia, sus causas y sus victimarios.

Por otra parte, existen diferentes contextos en los cuales muchas veces son ignoradas las problemáticas de violencia y las afectaciones a corto, mediano y largo plazo que puede sufrir la población. La indiferencia ante el sufrimiento ajeno, por ejemplo, es un factor que logra abrir brechas sociales que impiden la superación del trauma y puede causar consecuencias irreparables, precisamente por las diferencias en la apropiación del contexto.

En cualquiera de estos contextos hay una problemática común, no obstante, las apropiaciones y los procesos de acompañamiento deben adaptarse a cada particularidad pero siempre pretendiendo lograr una simbología interpretativa que permita integrar a las comunidades. Por esto se considera pertinente para este análisis, tener en cuenta el concepto de violencia como toda acción que atenta contra la integridad ya sea física, emocional o psicológica del ser humano, vulnerando sus derechos, su dignidad, su libertad y sus valores mediante actos de amenazas, insultos y lesiones.

Víctimas y actores de los escenarios de violencia.

Cada ciudadano, todos los días vive o ve diferentes problemáticas desde las cuales realiza su propia interpretación, lo cual le impide identificar objetivamente los diferentes tipos de violencia a los que puede estar expuesto, ya sea por cultura o por diferentes opiniones dentro de la sociedad.

La experiencia de este ejercicio refleja la empatía que el acompañante psicosocial muestra hacia aquellas víctimas en los diferentes escenarios, teniendo en cuenta que no se está realizando el acompañamiento como tal, sin embargo, se puede intuir la profundidad que podría

alcanzar este ejercicio en una víctima al contextualizar también el escenario mismo y los diferentes actores que allí intervienen. Algunos departamentos más que otras han sido víctimas de un conflicto armado interno en Colombia desencadenando diferentes problemáticas y esto hace que cualquier tipo de violencia se enmarque en el mismo.

Ahora bien, el principal actor en estos escenarios, no por su participación sino más bien por su vulnerabilidad y necesidad de protección es la víctima. Desde lo general se puede recordar que Colombia es un país que duró más de 50 años en guerra interna con grupos al margen de la ley y aún sigue estando con disidencias y el ejército de liberación nacional ELN; toda esta guerra ha llevado consigo a cuantas miles de muertes, desaparecidos y víctimas de la violencia en las cuales se encuentran personas en todos los estratos sociales a quienes les secuestraron un familiar, lo desterraron de su único hogar o vulneraron sus derechos, familias que han tenido que abandonar su tierra y su cultura, dejando lo que han construido por años.

Pero así mismo, es preciso tener en cuenta que hay otras víctimas de otros tipos de violencia como ya se mencionó anteriormente; a nivel de pareja y familia, la de tipo psicológico, la económica, la violencia sexual y también la simbólica.

Cabría preguntarse hasta dónde la ley de víctimas puede restituir el daño y si está teniendo presentes a todas las modalidades que ya hemos mencionado, pues al parecer tiende a limitarse al marco del Conflicto armado.

Y ¿qué hay de la fuerza pública?, ¿cómo se está considerando a este actor?

El cuerpo de policía se ha convertido en uno más de la lista de personas que han perdido la vida en cumplimiento de su deber; hoy en día las víctimas son sus padres, sus hijos, esposas, hermanos, que sin muchas una explicación busca un culpable a quien juzgar o a quien perdonar.

Para muchos, la fuerza pública es ajena a este flagelo, precisamente por su misionalidad, desconociendo que son seres humanos vulnerables también ante actos terroristas de grupos al margen de la ley. Sólo quienes están inmersos en este escenario puede dar testimonio de la crudeza de su realidad, como bien lo representa Darlyn Gómez, participante de este grupo.

De la misma manera, se logró identificar en este ejercicio víctimas relacionadas directa o indirectamente con el conflicto armado como es el caso del maltrato a la mujer, socializado por Sulay Angulo, el cual se puede presentar en cualquier contexto y se ha visto desde los primeros años de la humanidad; es una de las violencias que ha generado gran controversia a nivel mundial y son varias las clases de violencia a las que son sometidas desde diferentes escenarios como la violación, agresión física y psicología, prostitución involuntaria o esclavitud sexual.

Podría afirmarse que la mitad de las víctimas del conflicto armado en Colombia son mujeres agredidas de forma directa o indirecta donde existen varios factores de riesgo. Michael Harkin (2003) “propone identificar esquemas emocionales relevantes”. para determinar los diferentes tipos de violencia por los que son sometidas algunas mujeres dentro del conflicto armado” (p.180).

Por su parte, Ma. del Pilar López abordó el maltrato entre la pareja en donde cualquiera de los dos puede llegar a ser tanto víctima como agresor. La convivencia en pareja reviste en una intimidad más marcada la necesidad de amprar valores subjetivos que al lograr vincularlos generan un sano tejido de intersubjetividad. Desafortunadamente en muchos casos lo que se presenta es un sentido de dominación influenciado por estereotipos y arquetipos que fracturan la relación, no sin antes generar una fractura interna en cada uno de los actores.

Fue interesante contemplar las diversas dinámicas y manifestaciones de violencia que pueden presentarse en un entorno tan reducido, pues va más allá de la mujer maltratada; también

el hombre se ve vulnerado en muchos casos y de hecho habría que contemplar que esto involucra también a parejas del mismo sexo, pues no se trata en concreto de un tema de género. La pareja incluso en conjunto puede ser víctima de violencia simbólica y social.

Algo semejante ocurre con algunas comunidades y personas que no reconocen que es violencia aunque la estén padeciendo, como es el caso de la población adulta mayor, tema expuesto por Catherine Soler quien resalta que está siendo altamente afectada por el abandono, pérdida de identidad, abuso económico, siendo despropiados de sus bienes obligados a vivir en condiciones precarias, malos tratos que deben soportar de quienes son sus seres más queridos a causa de esto tienen grandes cargas emocionales que les impiden vivir saludablemente, para Álvarez (1997), el maltrato hacia los adultos mayores y toda acción voluntaria o involuntaria, que conduce a una ofensa, un descuido o maltrato físico, psicológico, emocional, social o económico, parte de familiares, personas externa y la sociedad (p. 85).

Es importante reconocer los métodos de afrontamiento que tienen las víctimas de la violencia, la resiliencia es el proceso por el cual las personas se sobreponen a situaciones adversas, en la foto voz se encuentra la forma que posibilita la visión más amplia de unas realidades entrelazadas subjetivamente, revelando varias formas de violencia, al hacer conscientes a las personas del tipo de violencia al que están expuestas, por el sólo hecho de hacerlos conscientes de ciertas realidades, como en el caso de la violencia subjetiva, expuesta por Luis Eduardo Camargo, se inicia un proceso de cambio que seguramente terminara por oponerse a ciertas ideas e información que hacían daño, para los diferentes tipos de violencia se presentan herramientas de afrontamiento como es aceptar la realidad, ampliar el campo de visión, generar nuevas discusiones, darles voz a los que no han tenido espacio ni medios para construir la historia.

Dentro de los aspectos que se tuvieron en cuenta también está la capacidad de resiliencia, pues el ser humano en busca de su calidad de vida y tranquilidad, como un ave fénix busca surgir de las cenizas con una nueva cara, en busca del perdón, la reconciliación y la resignificación de la situación, quienes manifiesta que ese hecho que un día los lastimo hoy los hace más fuertes. En la resiliencia no solo se beneficia la persona que logra superar estos duelos estos fatídicos recuerdos, sino que esto puede llegar a tocar otras familias, encontrando allí ese apoyo que tanto necesitan.

Una comunidad que siempre vivió en la guerra y desolación del dolor busca una paz interior, ya sea en grupos de apoyo o en su misma meditación, encontrándose con si mismo concluyendo que la guerra la hizo más fuerte, al lograr sobrevivir en ese campo de batalla en el cual sus familiares eran los que tenían que pelear para sobrevivir. Hoy todo Colombia vive con esas memorias, ese lugar o ese recuerdo que les enseña día a día lo fuertes que pueden llegar a ser.

“El acompañamiento psicosocial sirve para la elaboración y la transformación, a la vez que favorece la capacidad para apoyar a otros, pues en este sentido se entiende como la interiorización del apoyo” (Valencia, 2016)

Conclusiones

- Resumiendo lo planteado, cada uno de los relatos mostramos por medio de foto voz es de gran importancia y aprendizaje ya que desde allí es posible representar las diferentes clases de violencia en todo su contexto, lo cual se convierte en un apoyo para el rol de psicólogos.
- Después de realizar este trabajo que permitió implementar la narrativa mediante la técnica de foto voz, se puede concluir que es una experiencia enriquecedora y de aprendizaje, la cual a su vez sirve para expresar diferentes escenarios de violencia, encaminados a generar reflexión y análisis de este flagelo más allá del conflicto armado.
- Al utilizar lo simbólico mediante imágenes y palabras, quien realiza el acompañamiento psicosocial logra generar una resignificación de eventos violentos que permita a las víctimas identificarse con una realidad y desde allí tomar decisiones de transformación.
- Estas técnicas narrativas se convierten en excelentes alternativas de introspección y expresión de experiencias propias en las víctimas, por medio de las cuales es posible establecer un lenguaje simbólico con su comunidad que conlleve a un entramado de intersubjetividades y permita un mejor acompañamiento durante su búsqueda de transformación del dolor.

Evidencia Ejercicio Práctico Foto Voz

La muestra práctica del ejercicio realizado por el grupo se puede visualizar en

<https://dayugoca.wixsite.com/paso3>.

Referencias bibliográficas

- Acosta, C. A. G. (2014). Factores asociados a la violencia: revisión y posibilidades de abordaje. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 7(1), 115-124.
- Adams, C. E. Y. (2012). Maltrato en el adulto mayor institucionalizado: Realidad e invisibilidad. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 23(1), 84-90.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864012702778>
- Álvarez, M (2017) Estrategias participativas para la transformación psicosocial.
<http://hdl.handle.net/10596/13094>
- Arenas, A (2017) Intervención en crisis. <http://hdl.handle.net/10596/13022>
- Arenas, A (2017) Conflicto y Salud Mental. <http://hdl.handle.net/10596/13024>
- Arnosó, M; Arnosó, A; Pérez, P (2015) Argentina (1976-1983): impacto y afrontamiento psicosocial. *Universitas Psychological*, Vol 14 N 3 pp 833-842 Bogotá
<https://www.redalyc.org/pdf/647/64744106003.pdf>
- Castillo, I; Ledo, G; Pino, y (2012) Técnicas narrativas: un enfoque psicoterapéutico. *Norte de salud mental*, vol. X, nº 42: pp 59-66. Recuperado de
<https://es.scribd.com/document/325292817/Tecnicas-Narrativas-Un-Enfoque-psicoterapeutico>
- Chávez, Y. M., Salgado Castilla, A. M., & Vargas Amaya, M. V. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista colombiana de psicología*, 25(1), 125-140.
- Colorado, F. D. (2007). Trauma colectivo y terrorismo. *Umbral científico*, (10), 133-148.
<https://www.redalyc.org/pdf/304/30401011.pdf>
- Corporación AVRE, (2005) Guía Acompañamiento psicosocial y atención humanitaria en el contexto armado.

- Chávez, Y. M., Salgado Castilla, A. M., & Vargas Amaya, M. V. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista colombiana de psicología*, 25(1), 125-140.
- Daza Castrillón, J., Lemus Fonseca, Y., Tocora Ramírez, S., Fuenmayor Rosero, Y. y Avendaño Váquiro, M. (2018). La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje Psicosocial en escenarios de violencia en los Departamentos de: Cesar, Atlántico y Nariño.. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia.
<http://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00913a&AN=unad.10596.14594&lang=es&site=eds-live>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?. En *Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387.
https://www.researchgate.net/publication/228655473_INTERVENCION_EN_CRISIS_EN_N_VICTIMAS_DE_SUCESOS_TRAUMATICOS_CUANDO_COMO_Y_PARA_QUE
- Fabris, F. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir de la lectura de los emergentes psicosociales. XII Congreso metropolitano de psicología. Buenos Aires.
Recuperado de <http://milnovecientossexentayochoblogspot.com.co/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Gantiva, C. (2010). Intervención en crisis: una estrategia clínica necesaria y relevante en Colombia. En *Psychologia: avances de la disciplina*. Vol. 4. N.º 2.: 143-145.
<http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a12.pdf>
- González, J (2001) Psicoterapia de la crisis. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. No.79 Madrid.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352001000300004
- Maldonado, J. M. R. (2010). Primeros auxilios psicológicos e intervención en crisis. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, (47), 121-133.

- Martínez, M.; Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social *Psychosocial Intervention*, vol. 12, núm. 3, 2 pp. 251-267 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid Madrid, España.
<https://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>
- Mieles Barrera, M. D., Tonon, G., & Alvarado Salgado, S. V. (2012).
<http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n74/n74a10.pdf>
- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*. Madrid.
http://bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/226/1/D-130-Mollica_Richard-206.pdf
- Moos, R. (2005). Contextos sociales, afrontamiento y bienestar: Lo que sabemos y lo que necesitamos saber. En *Revista Mexicana de Psicología*, vol. 22, núm. 1 pp. 15-29.
<http://www.redalyc.org/pdf/2430/243020643002.pdf>
- Mundial, B. (2009). Voces. Relatos de violencia y esperanza en Colombia.
<https://issuu.com/helkinrene/docs/vocesbancomundial>
- Olivos, P. (2009). La mente delirante: Psicopatología del delirio. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 47(1), 67-85. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rchnp/v47n1/art08.pdf>
- Parra, L. (2016). Elementos de grupalidad que emergen en tres iniciativas sociales. En *clínica social*, pp. 93-108. Catedra Martin Baro Bogotá Colombia.
http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/Libro_acompanamiento_en_clinica_psicosocial.pdf
- Parra, L (2016) Una experiencia de investigación acción psicosocial. Propuesta metodológica para tiempos de construcción de paz. En *acompañamiento en clínica psicosocial*, pp. 65-92. Cátedra Martín Baró Bogotá Colombia. http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/Libro_acompanamiento_en_clinica_psicosocial.pdf

- Parra Valencia, L. (2016). Acompañamiento en clínica psicosocial. Una experiencia de investigación en tiempos de construcción de paz (Colombia).
http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/Libro_acompanamiento_en_clinica_psicosocial.pdf
- Penagos, M; Martínez, P; Arévalo, L. (2009). Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. Corporación vínculos Bogotá Colombia.
<http://corporacionvinculos.org/index/wp-content/uploads/2017/08/Acompa%C3%B1amiento-psicosocial-en-contextos-de-violencia-sociopolitica.pdf>
- Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. En *Biomédicas* Vol. 22 pp. 337-346.
<http://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia.
<http://www.scielo.org.co/pdf/res/n36/n36a05.pdf>
- Torres Ávila, Jheison. (2013). “La memoria histórica y las víctimas”. *JURÍDICAS*. No. 2, Vol. 10, pp. 144-166. Manizales: Universidad de Caldas.
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49.
<http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://docplayer.es/37663824-Recursos-psicosociales-para-el-post-conflicto.html>